

Educación Superior igual para todos, por Ana Lúcia Gazzola

Rafael Cordera Campos*

Fuente: ahora educación



En esta entrevista, Gazzola, directora del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, enfatiza sobre el futuro de la Universidad y la sociedad.

¿Cuál es su opinión respecto a la relación que debe existir entre la calidad académica y la pertinencia social en la universidad y en la educación superior en América Latina y el Caribe?

Siempre he creído que estas dos dimensiones, la calidad académica y la pertinencia social, son dos caras de una misma moneda o dos aspectos que forman parte del valor constitutivo de la universidad, particularmente de la universidad pública y, aún más, de la universidad pública en América Latina y el Caribe donde existen enormes desigualdades e inequidades.

Me parece que la universidad debe mantener una lealtad doble. Por un lado, está obligada a buscar los valores universales de la excelencia académica y, por otra parte, esa excelencia académica tiene que ser pertinente y relevante. La universidad debe estar ubicada en su contexto y sintonizada con su tiempo. Sobre todo en nuestra región donde tiene un compromiso con la transformación de la sociedad y con la construcción de países más justos en los que todos los ciudadanos y las ciudadanas gocen de las mismas oportunidades. Finalmente, la universidad tiene que estar comprometida con el futuro, en el sentido de producir conocimiento para la sustentabilidad del desarrollo de nuestros países.

¿Cuál es la realidad que se contempla desde nuestra región con respecto al fenómeno de la globalización? ¿Es posible plantearse en esas condiciones la posibilidad de una "civilización planetaria"?

Como muchos teóricos yo prefiero usar el término "mundialización", ya que éste deja de lado la perspectiva de las relaciones desiguales generalmente asociadas con la globalización para centrarse en la idea de un proceso solidario en el cual las informaciones y los conocimientos puedan beneficiar a toda la humanidad. Dicho esto, tendría que señalar que considero a la mundialización como un proceso inevitable.

Por otro lado, me parece que la posibilidad de construir una civilización planetaria debe ser una utopía de todas las personas con valores humanistas. Si bien es cierto que los eventos recientes en la historia de la humanidad como las grandes guerras, las armas de destrucción masiva y los unilateralismos que han caracterizado a la política internacional, nos hacen pensar que ese ideal se ha alejado de nosotros, es necesario seguir luchando por construir esa posibilidad y en eso la universidad es un instrumento muy importante. En el caso de nuestra región, la lucha debe centrarse en la construcción de una civilización en la cual los beneficios del conocimiento sean socializados para superar las terribles inequidades que todavía marcan la historia de todos los países de América Latina y el Caribe.

¿Qué papel juega o debe jugar la producción y el desarrollo del conocimiento tanto en la universidad como en la sociedad? ¿Qué relación debe existir entre soberanía y universidad?

Hoy en día, la producción y el desarrollo del conocimiento es un instrumento estratégico para cualquier proyecto nacional, ya que la situación y el futuro de cada país dependen en gran medida de ello. En ese sentido, para hablar de soberanía nacional es necesario hablar de conocimiento y de universidad.

La universidad como una institución productora de los bienes del conocimiento es un factor clave para el desarrollo sustentable y la soberanía de nuestros países. Sólo con un fuerte y robusto parque universitario que produzca nuevos conocimientos, los países latinoamericanos y caribeños podrán identificar los nichos desde los cuales insertarse competitivamente en la llamada sociedad o sociedades del conocimiento.

¿Y la relación entre educación superior y desigualdades económicas, sociales, regionales y culturales?

La universidad y el sistema educativo como un todo repiten las desigualdades sociales. Así, por ejemplo, en muchos países de la región existen diferencias dentro del alumnado que dan cuenta de la conformación desigual de nuestras sociedades. Pero, me parece que para hablar de equidad hay que hablar de educación para todos, o sea, igualdad de oportunidades en todos los niveles del sistema educativo, incluyendo a la educación superior.

En ese sentido, podría decirse que el desarrollo sustentable, o sea, la superación de las desigualdades económicas, sociales, regionales y culturales que todavía marcan la historia de los países latinoamericanos y caribeños exigen un trabajo de la universidad. Además de formar recursos de calidad, producir conocimiento y diseminarlo, la universidad tiene la misión de actuar de manera transformadora en su contexto. La base para construir una sociedad realmente justa está en la posibilidad de dar educación para todos. Sin ello, la equidad jamás será construida.

Actualmente, en el mundo y en nuestra región está en curso la construcción y el avance de asociaciones y consorcios entre instituciones educativas ¿qué opinión tiene de ello? ¿Qué papel puede o debe jugar el IESALC-UNESCO?

Creo que para todas las personas que trabajamos en el ámbito académico, educativo y universitario ha quedado claro que la mejor manera de actuar es a través de la creación de redes. Cada uno de nuestros sistemas educativos e instituciones tiene fortalezas y debilidades. Hay que juntar las fortalezas para que podamos superar juntos las debilidades; hay que trabajar de manera cooperativa y solidaria en asociaciones y consorcios buscando entre todos construir aquello que de manera aislada ninguno podría hacerlo.

La misión fundamental de IESALC es transformarse en una red de redes; constituirse en un foro político asociativo en el que todas las redes y los consejos de rectores tengan un espacio para conformar una agenda común que nos permita identificar nuestras posibilidades y trabajar en esa dirección. La legitimidad que posee IESALC se basa justamente en el fortalecimiento de este bloque regional a partir del cual se podría dialogar y trabar con otros bloques.

¿Cómo entender el papel que hoy juegan las redes y organizaciones de universidades en el presente y el futuro?

La universidad puede entenderse como una cooperación solidaria, ya que la producción y transmisión del conocimiento, la relación de profesores y alumnos, los vínculos entre colegas y grupos de investigación, en fin, toda la acción académica se lleva a cabo sobre una base asociativa. En otras palabras, las universidades tienen una vocación natural para organizarse en redes, eso es parte de nuestro ethos universitario y de la manera como las universidades se han comportado y han actuado a lo largo de su historia milenaria.

Las redes y organizaciones de universidades de América Latina y el Caribe tienen un papel fundamental en el fortalecimiento de nuestras instituciones. A través de éstas será posible conformar una agenda común, crear espacios de cooperación académica e institucional y expandir en nuestros países la educación superior de calidad de manera incluyente y equitativa. En resumen, las redes y organizaciones de universidades constituyen el mejor instrumento para realizar los cambios necesarios con vistas a la construcción de un mejor futuro.

¿Qué estudios deberían impulsarse para mejorar y desarrollar la educación superior de la región? ¿Estudios sobre el número de estudiantes a incorporar o investigaciones para definir nuevas áreas del conocimiento y carreras profesionales?

Hay un conjunto de importantes estudios que se están impulsando no sólo en IESALC, sino también en otras redes, consorcios de universidades y organismos que trabajan dentro del campo de la investigación sobre educación superior. En general, se trata de investigaciones que nos pueden ayudar a superar los diversos retos que enfrenta la región, entre ellos, la expansión con calidad e inclusión, la evaluación, los sistemas de acreditación que faciliten la movilidad de estudiantes y profesores y la conformación de un espacio académico común de educación superior.

Debemos impulsar trabajos que nos lleven a identificar nichos para investigación conjunta e instrumentos para crear una cultura de innovación que permita a nuestras universidades transferir conocimiento agregando valor a diversos procesos como aquellos relacionados con la producción industrial, entre otros.

Asimismo, estudios de internacionalización, nuevas metodologías para la enseñanza, el perfeccionamiento de la educación a distancia, instrumentos de transformación curricular y la creación de nuevas carreras a partir de las cuales el estudiante se pueda profesionalizar como una persona capaz de seguir aprendiendo y no simplemente como alguien que obtiene un conocimiento estático. Se trata de preparar a las personas para la empleabilidad y no sencillamente para un empleo.

De manera paralela, se deben buscar nuevos campos y áreas del conocimiento que incorporen perspectivas inter-multi-trans-disciplinarias. Por otro lado, se tienen que tomar en cuenta las tendencias de la educación superior en nuestra región y analizar cuáles son los escenarios más positivos para nuestras instituciones y nuestros sistemas de educación superior y cuáles debemos evitar. En fin, queda mucho por hacer, pero entre todos podremos avanzar con base en estudios consistentes y relevantes.

Finalmente, es importante mencionar que en junio del año 2008 se llevará a cabo la Conferencia Regional de Educación Superior en Cartagena de Indias. Como parte de la preparación para este evento, IESALC ha programado una agenda de debates en la que se incluyen muchos de los temas anteriormente señalados.

. Actualmente existe un debate sobre la educación a distancia. Me interesa el hecho de que para algunos, no es más que una moda y, para otros, resulta una herramienta estratégica. ¿Cuál es su opinión acerca del presente y el futuro de la educación a distancia?

Considerando que la baja tasa de cobertura en la educación superior es uno de los principales retos que tenemos que enfrentar y superar, la educación superior a distancia se presenta como un instrumento estratégico. Sin embargo, es importante subrayar que ésta no consiste sencillamente en transferir la metodología de la enseñanza presencial a una nueva modalidad. Por el contrario, exige una metodología específica y un uso adecuado de las tecnologías de información y comunicación con herramientas distintas y perspectivas diferentes.

Asimismo, me gustaría resaltar que la educación superior a distancia es muy importante para la formación permanente que se exige de los profesionales. En ese sentido, considero que no se trata de una moda, sino de una herramienta estratégica en la cual se debe invertir, pero sin olvidarnos de crear los instrumentos para garantizar su calidad. Así, por ejemplo, en el caso de la educación superior transfronteriza, en la que una institución con sede en un país imparte un curso a distancia en otro, es necesario que cada nación cree los instrumentos y las agencias de acreditación para garantizar que los productos ofertados a los estudiantes sean de calidad, ya que cuando definimos a la educación como un bien público, un derecho social y universal de todos los ciudadanos, estamos pensando en una educación que más allá de ser presencial o a distancia, sea relevante. Por esta razón, el aseguramiento de la calidad de la educación constituye una obligación estructurante de cada Estado. La educación es un bien público, no una mercancía y como tal, el Estado debe garantizar que los ciudadanos de su país tengan acceso a una educación superior de calidad sea presencial o a distancia.

Hoy en día varios países han avanzado mucho en la creación de las universidades abiertas. Existen actualmente múltiples instituciones que han logrado desarrollar importantes programas de educación a distancia y, como consecuencia, han incrementado de manera relevante su campo de actuación y cobertura.

*Secretario general de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Publicado en el Diario La Jornada, de México.

Copyright © 2004 ahoraeducación. Todos los derechos reservados. Ingresantes